



Reflexiones sobre falacias conceptuales y acciones concomitantes en políticas urbanas y sociales en Argentina

Ana Núñez y Jorge Roze*

Estilos investigativos o Creatividad vs. Obediencia debida

Dos estilos de búsquedas de explicación de la realidad parecen dibujarse en el ámbito académico, donde constituyen y son constitutivos tanto de lo que podríamos denominar el ámbito del descubrimiento, conocimiento, saberes, así como de las trayectorias, o, mejor dicho, las carreras profesionales en lo que se denomina “la investigación”, con éxitos disímiles entre los que se inscriben en uno u otro camino.

Caracterizaremos como “investigación normal” por su carácter extendido y dominante, aquella que se produce y reproduce en las estructuras fuertemente formalizadas, donde conceptos y teorías aplicables a las realidades locales tienen, en general, su origen en lo que se puede denominar *los maestros* de las disciplinas, mayoritariamente provenientes de los caracterizados como *centros de excelencia del saber*: Universidades y centros de investigación predominantemente americanos y europeos estrechamente vinculados con las grandes editoriales que alimentan sin crítica los saberes de nuestros *maestros locales* y el conjunto de discípulos sostenidos con becas de las agencias, universidades, fondos de programas.

Esta investigación *normal*, consume la casi totalidad de los fondos para investigación y formación, en tanto los miembros de las Comisiones Evaluadoras son tributarios de este estilo de investigación donde el *éxito* de las propuestas está asegurado por las líneas trazadas en el largo proceso de colonización –podríamos caracterizar como horizontal-, al interior de las disciplinas en Argentina. También las decisiones vinculadas con promociones, está orientada en este sentido donde valoración y argumentos operan el

* Ana Núñez: FAUD – UNMdP / Jorge Rozé: UNNE y CONICET

juego de la verdad¹ científica en este interjuego fundado en lecturas comunes, conceptos compartidos y citas mutuas.

Al otro estilo de búsqueda de explicación de la realidad lo denominaremos como de "crítica conceptual", compuesto por un conjunto de herejes que desafían esos saberes estructurados en la convicción del carácter instrumental del saber, lo que nos lleva a la búsqueda de nuevas explicaciones a través de métodos, instrumentos, marcos teóricos y conceptuales donde, en general, el punto de partida es la crítica de los saberes operativos en el conjunto de la sociedad y la convicción, además, que esos saberes actúan como obstáculos epistemológicos en la posibilidad de una explicación acorde con las condiciones de existencia de nuestras poblaciones operantes en nuestras sociedades.

En el ámbito de la práctica social los saberes, en distintos niveles de estatalidad, definen líneas de acción a través de programas, planes, políticas, y donde afectan de forma directa las condiciones de vida -y la vida misma- de grandes grupos de población. Los *saberes del hacer* de los funcionarios, siempre derivados de la investigación normal, es decir, de las teorías de las verdades indiscutidas, se transforman de un simple juego ético en la práctica profesional a dar curso y reproducir las formas más inhumanas devenidas de un orden social esencialmente injusto. Determinan condiciones de indefensión creciente de las grandes masas de población, los desposeen y los pauperizan dando poder a los poderosos y potenciando la acumulación de los que más tienen.

De dos fuentes abrevan las teorías que alimentan los saberes dominantes en las prácticas sociales: el primero, cierto grado de ignorancia alimentada por la tradición y la carencia de autocritica y, el segundo, las estrategias políticas de las elites dominantes.

El grado cero de los saberes operativos: La Acción y conocimiento de la acción

Conocimiento y acción constituyen dos formas de expresión humanas que a pesar de ser los elementos clave del proceso de humanización de la especie, la relación que las articula ha sido banalizada.

No es de la acción eficiente y su repetición de donde surge el conocimiento, sino de procesos de mayor complejidad. Hablamos de la práctica de las ciencias como la forma de mayor efectividad en la transformación de la naturaleza. En ese marco, los estudios más rigurosos sobre los procesos cognitivos nos conducen a una conclusión radical en su formulación, pero no nueva en el ámbito de las ciencias sociales:

El hacer no implica el conocimiento de la acción.

Los ámbitos de la acción y los de la reflexión sobre la acción son distintos y no siempre uno se vincula con el otro². Cuando el tema que nos convoca gira alrededor de las ciudades, la acción y la reflexión sobre la acción establecen distancias tan notables como para constituir sobre un mismo objeto ámbitos que raramente se intersecan.

¹ Usamos el concepto de *Verdad* en el sentido que da Foucault en sus textos "La verdad y las formas jurídicas" y los distintos trabajos de la "Microfísica del poder".

² "Uno de los principales resultados de nuestras investigaciones, junto al análisis de la toma de conciencia como tal, es el de demostrarnos que la acción constituye, por sí sola, un saber, autónomo, y de un porvenir ya considerable, porque si sólo se trata de un "saber hacer" y no de un conocimiento consciente en el sentido de una comprensión conceptualizada, constituye, sin embargo, la fuente de ésta última, dado que la toma de conciencia se halla, en casi todos los puntos, retrasada -a menudo de manera muy sensible- respecto a ese saber inicial que tiene una eficacia notable, aunque no se conozca." (Piaget, 1974:268)

La crítica más demoledora a los urbanistas y, particularmente, a la tradición urbanística que constituyó el "buen sentido" en la reflexión y el "buen hacer" en la acción – hablamos del CIAM- la enuncia Jane Jacob (1961) en los albores de los sesenta cuando los convoca a planificar las ciudades para satisfacer la forma como la gente vive y desea vivir y no como los planificadores piensan que la gente debe vivir³. Propuso una ruptura epistemológica radical al conjunto de teorías que sustentaban la planificación urbana como verdades indiscutidas.

Los supuestos de los planificadores del CIAM derivaban de un *hacer* como fuente de verdad y conocimiento sin reflexión.

Mucho no han cambiado las condiciones del hacer en nuestras últimas décadas.

Estrategias políticas de las elites dominantes: Producción y reproducción de verdad en la era de la globalización

Entre las mercancías que el mercado globalizado trajo a nuestras pampas, una muy singular se destaca en su dinámica y en sus efectos. Se trata del saber sobre la política y la economía que en su expresión mayor constituyen las justificaciones de las políticas denominadas "neoliberales" que no son sino los mecanismos de exacción de la riqueza pretérita a través de las privatizaciones y presente a través de la explotación de los servicios y la desnacionalización de todas las áreas donde es viable extraer plusvalía con ventajas diferenciales.

Se trata de las teorías emanadas de los intelectuales de los organismos internacionales de crédito, que no sólo contempla el capítulo de la economía de las naciones, sino también una concepción de la sociedad justificadora de la desigualdad, la exclusión, las infinitas formas de violencia social que presupone la generalización de la pobreza y, en nuestras regiones, el genocidio sistemático de masas de población que el capital internacional no va a incorporar nunca a sus procesos de reproducción⁴.

Mediante estas teorías y la acción de nuestros gobernantes, -que adquirió variadas formas: genocidio, desindustrialización, hiperinflación, privatizaciones, etc.- pasamos de ser un país rico, "elegido por dios", con una sociedad culta producto de la educación pública, alimentados, saludables, con un notable desarrollo industrial, a ser, en pocos años, un país donde la miseria extrema alcanza casi a un cuarto de su población.

Las consecuencias reales y potenciales llevaron a las agencias internacionales de crédito y los organismos internacionales sustentantes del orden capitalistas a buscar *recetas* para resolver esta parcialidad cual es "la cuestión social".

La ingeniería social, de la mano de los destacados intelectuales orgánicos, teorizan la pobreza, diagnostican y vuelcan recetas cuya aplicación demanda intelectuales orgánicos de nuestros empobrecidos países en un doble circuito: predominantemente, el de las prácticas y buenas prácticas institucionales, planes, programas y proyectos; y el de las justificaciones que alimentan los intelectuales de universidades, institutos, centros de

³ Hablamos de "Muerte y vida de las grandes ciudades americanas".

⁴ Recomendamos enfáticamente leer el documento "Notas Sobre las Políticas y los Programas En Argentina. Proceso Consultivo Sobre El C.A.S. (Estrategia De Asistencia/Pais)", puesto a disposición de "la comunidad", entre febrero y marzo del 2000 (entendiendo "la comunidad" como las Organizaciones No Gubernamentales).

Señalemos que a pesar de algunas restricciones en la convocatoria fue fuertemente criticado.

investigación, y refuerzan tanto desde la aplicabilidad de estas teorías, como en muchos casos de su tibia y superficial crítica.

Mediante estas teorías se racionalizó este proceso de hacer que funcionarios, intelectuales y las víctimas operaran prácticas sociales que no interfieran en la acumulación de los poderosos, y de allí los pobres teorizan sobre su pobreza, construyen estrategias de supervivencia en función de los dictados del Banco Mundial e inclusive usan un lenguaje y terminología que los catapulta a convertirse en cadena de transmisión con una elite política que sólo puede proveerles de unas pocas calorías por día y la desesperanza que nada pueden hacer, y menos con la acción de masas. Se estigmatiza a la población a través de planes focalizados y se destruyen las redes solidarias en aras de construir redes de usuarios de programas. (Pratesi, 1997 a, b y c).

Estas teorías alcanzan todos los ámbitos y tienen respuestas para cada problema, porque la gran masa de intelectuales se alimenta y sobrevive reproduciendo las condiciones de reflexión, y ensanchando el campo de las explicaciones a la medida de la reproducción de la miseria y de la acumulación de la riqueza concentrada⁵.

La relación de la población con su lugar de vida es una de las áreas donde planes, programas y proyectos, acciones de ingeniería social y violencia operan de la mano de teorías configuradas como políticas urbanas.

Podemos buenamente pensar, en la relación teorías – prácticas sociales, que los problemas se generan en un conjunto de obstáculos epistemológicos operantes en la concepción de lo social, tiñendo los diagnósticos y operando las políticas en un sentido de fuerte negatividad para las poblaciones lanzadas a la pobreza.

Acerca de los obstáculos epistemológicos en la planificación del nuevo orden urbano

Uno de los elementos centrales que motiva a los autores de esta ponencia a investigar en la temática urbana, es la preocupación de desentrañar los determinantes del orden social que estructuran un orden urbano que históricamente despoja y empuja a amplias fracciones sociales a “resolver” su reproducción social en territorios signados por condiciones deshumanizantes (Núñez, 1994; 2000; 2007; 2010; Roze, 2001; 2003).⁶

La literatura académica hegemónica, y la investigación de base que la sustenta, independientemente de las distintas perspectivas teórico-metodológicas, articula obstáculos epistemológicos (Núñez (2006; 2007; 2009) que cercan un *saber* centrado en ficticias dicotomías (centro/periferia; legal/ilegal; formal/informal; propietario/ocupante) que, al mantener como inobservable la génesis social del

⁵ Una parte importante de estos intelectuales reproductores de ese saber en todo el territorio de Argentina en PNUD-BID (1998).

⁶ Desde fines de la década de 1980, esta búsqueda de largo alcance se construye en la imbricación del análisis de las luchas *en y por* la apropiación del espacio, en las que se incluye el conjunto de elementos necesarios para la producción y reproducción de las condiciones sociales y materiales de existencia, en tensión con la normatividad social hegemónica (la propiedad privada), referenciado empíricamente en ciudades medias argentinas, como Mar del Plata; y Resistencia.

problema, redundando en la materialización fetichista de políticas reproductoras de la desigualdad social.⁷

En otros términos, se ha ido aludiendo, implícita o explícitamente, a un patrón espacial “centro-periferia”, signado por un gradiente decreciente en las condiciones sociales, urbanas y de la intervención del *Estado* en medios de consumo social, proceso que se subsumió y denominó, junto al de la autoproducción de viviendas, como *urbanización de la pobreza*. Hacemos referencia a los procesos de migración campo-ciudad de los *pobres* rurales, quienes ocuparían suelo urbano desprovisto de servicios de infraestructura y autoproducirían su vivienda, ubicando su génesis temporal en las consecuencias del modelo industrial sustitutivo (1950-1960).

Se trató, en la casi totalidad de los estudios urbanos latinoamericanos, de una *ficción homogeneizante de sujetos desposeídos* que viene promoviendo modelos acríticamente replicados de políticas desenraizadas de las prácticas sociales (Núñez, 2006, 2007). Esta naturalización y manera hegemónica de abordar el problema, ha permanecido hasta la actualidad y es realimentada por los organismos y las agencias internacionales, de manera de legitimar la producción y reproducción de la desigualdad.

Concretamente, nos referimos a los programas

- a) de *relocalización* compulsiva y violenta de los denominados *asentamientos precarios* (Núñez, 2010);
- b) los programas homogéneos de *regularización dominial*; (Núñez, 2000); y
- c) los planes masivos de construcción de viviendas, signados por la corrupción, y el disciplinamiento social, sometiendo a los sujetos sociales alineados tras el fetichismo de la *vivienda digna*, a dispositivos que refuerzan las relaciones heteronómicas, y a su aislamiento social y espacial (Núñez, 2010).

En otras palabras, las políticas urbanas, en general, podrían ser caracterizadas, siguiendo a Piaget y García (1985:81), como una *pseudo necesidad*, como un fenómeno corriente que se ubica en los primeros niveles de la génesis del conocimiento y que expresa la dificultad de imaginar otros posibles diferentes y, como tal, constituyen una fase de indiferenciación entre lo real, lo posible y lo necesario (Roze; 2003).

La visión hegemónica dominante de los estudios urbanos no sutura el hiato entre teoría social y espacio material, derivando en la fetichización de la política urbana como un *producto* de *actores sociales* previamente constituidos, y/o quedando *entrampados* en la no satisfacción de derechos sociales, por parte de un *Estado*, a su vez reificado (Núñez, 2006; 2007).

Se trata de orientar la observación sobre el movimiento de la sociedad, para tornar observable que aquella ficción homogeneizante **oculta un proceso previo de expropiación**, por lo que debería hablarse de *miserias de la urbanización*, como la imbricación de la mercantilización teórica, económica y política. Nos referimos a la degradación de la política a una carrera puramente electoralista, expresada en una progresiva desarticulación partidaria; con *mercantilización económica* conjugamos la expulsión y expropiación de distintas fracciones sociales de sus espacios sociales de pertenencia, y la *mercantilización teórica* refiere a la sumisión del saber al pensamiento único, las prácticas sin teoría y el *hacer* sin reflexión (Núñez, 2006).

⁷ ¿Cómo comprender, si no, el crecimiento en profundidad y extensión de los denominados por el orden hegemónico *asentamientos precarios*, en la mayoría de las ciudades de América Latina?

Con esa nueva observación, podemos desplazar la cosificada política urbana de *producto, a forma, proceso e instrumento* de lucha social (Núñez, 2006). En otras palabras, las leyes sociales de ese movimiento, del que la propiedad y la apropiación del espacio son co-constitutivas, tienen que ver con esos tres ámbitos de confrontación: político, económico y teórico.⁸

La lucha por la territorialidad social: apariencias e inobservables⁹

La reestructuración capitalista operada en la región latinoamericana, y en Argentina en particular, impuesta hace más de tres décadas, determinó la expulsión y la expropiación de las fracciones sociales subordinadas, de los distintos ámbitos configuradores de su *territorialidad social*,¹⁰ tanto en lo urbano como en lo rural, alcanzando su punto más devastador a inicios del siglo XXI, y generando el crecimiento exponencial de *población sobrante*. Pero esta crisis, como dice Rebón (2007), fue nutriendo la emergencia de identidades de resistencia que protagonizaron acciones de desobediencia a la institucionalidad, de manera de resolver en forma directa sus problemas, en tensión con la normatividad dominante.

En este contexto, gran parte de la investigación académica centró su atención en estos procesos sociales, tendiendo a hacer observables las particularidades de la dinámica socio-espacial de estas expresiones del movimiento de lo social; es decir, en las formas y organizaciones socioterritoriales de resistencia al orden hegemónico.

No obstante, se mantuvieron fuera del análisis las prácticas y estrategias en juego en la reconstrucción de la *territorialidad social* de los sujetos en-cubiertos por categorías cosificadas y que, en el marco de las profundas transformaciones en el actual proceso de urbanización, despliegan *formas socioterritoriales de apropiación del habitar*¹¹ no comprendidas en la perspectiva de lo teóricamente concebido, lo subjetivamente percibido y lo socialmente interpretado, en palabras de De Souza Martins (2008), y, por ende, también confrontan con el orden social que los oprime, y con las categorías que los niegan.

Esta forma silenciosa de lucha, sólo *sentida* en el trabajo de campo, se caracteriza por la paradójica transitoriedad permanente, la trashumancia laboral-residencial pendular agro-ciudad, en palabras de Aprile-Gnisset (2007); la cotidiana migración urbano-rural; la

⁸ Siguiendo a Marín (1996), por *lucha social* nos referimos a aquella que constituye nuevas formas de acción social; que desarticula lo establecido socialmente y construye nuevas relaciones sociales; la *lucha política* es el intento de la fracción dominante por institucionalizar, personificar el “estado” del poder, su situación de dominio; la *lucha económica* o corporativa es la estrategia de la burguesía de fragmentar, cooptar a los sectores más desposeídos, previamente seleccionados, burocratizarlos, en una lucha encuadrada en la competencia capitalista; y la *lucha teórica* se refiere al ámbito de la reflexión y la acción, a la adquisición, uso y expropiación del conocimiento; a la producción de saberes.

⁹ Este acápite retoma algunas reflexiones planteadas en Núñez (2010^a).

¹⁰ En Núñez (2010), se conceptualiza *territorialidad social* como la imbricación identitaria y epistémico-cultural de los distintos espacios sociales de pertenencia; como ámbitos de producción y reproducción de las condiciones sociales y materiales de existencia; como una argamasa de relaciones sociales, y en cuya construcción operan procesos de apropiación/expropiación de esas condiciones. Para esta conceptualización, se ha partido de las sugerencias que brindan Marín (1996; 2007), y Lefebvre (1972; 1976).

¹¹ Resulta importante reiterar que, desde la perspectiva que aquí adoptamos, quien habla de *apropiación*, debe imbricar el *habitar*, en el sentido que le da Lefebvre (1971^a:210), ya que “*Habitar (...) es apropiarse de algo (...) Habitar es apropiarse un espacio (...)*, en contraposición al concepto de *hábitat*, instaurado como suma de presiones por la racionalidad estatal, (Lefebvre, 1971^a; 1972). Y “*El espacio (...) del habitar: gestos y recorridos, cuerpo y memoria, símbolos y sentidos, (...) contradicciones y conflictos entre deseos y necesidades, etc. (...) tiempo cercado en un espacio* (Lefebvre, 1972:187).

constante migración intra-urbana, donde el habitar adquiere distintas formas y modalidades, cuyas necesidades radicales de sobrevivencia encuentran, en estos desencuentros, la negación de la esencia de la mercancía. Negación que *justifica* en la apropiación de un bien de uso, las inhumanas precariedades del habitar, y el sometimiento a formas arcaicas y violentas de trabajo, entre lo urbano y lo rural.

Pero, paradójicamente, la resistencia a esta expoliación¹², se alimenta de la emergencia de distintas formas de mercantilización de tierra y espacios utilizados para habitar, donde resulta posible maximizar los escasos recursos, y en un espacio social que deviene una *territorialidad*, pero extraña, ajena y distante de la sociabilidad urbana, en tensión con su potencial *proceso de expropiación/apropiación* por distintas fracciones del capital, con la consiguiente expropiación y expulsión de sus habitantes.

Así, urge desentrañar el carácter social y la heterogeneidad de estas formas socio-territoriales, para desmitificar su apariencia, y donde, parafraseando a Marín (2007), las distintas identidades de la fuerza de trabajo guardan una inserción diferencial con la forma ciudad, y la forma campo. Es necesario avanzar en el conocimiento sobre estas nuevas formas socioterritoriales de apropiación del habitar, dirigiendo la investigación hacia la imbricación de lo urbano y lo rural, analizando la dialéctica de la apropiación del espacio, indagando los conflictos entre su valor de uso y su mercantilización, en tensión con la normatividad dominante, partiendo de una perspectiva crítica.

Las armas de la crítica

El punto de partida se relaciona con asumir que el conjunto de conceptos en uso no son absolutos y se pueden verificar diversos momentos de construcción de sus significaciones; es decir, los conceptos tienen su historia y, constituidos como nominaciones, operan como mecanismo que reproduce las condiciones que pretendidamente forman parte del problema.

Debemos asumir desde el inicio, que nominaciones y conceptualizaciones, **son complejas construcciones sociales a los efectos de reproducir y mantener un cierto orden social.**

En términos de la caracterización de los sujetos, objeto de las prácticas sociales y los dispositivos sociales de contención, señalábamos en relación con los “Chicos de la calle”: *“No existe inicialmente un sujeto, al que se ve, se nombra, se analiza, y finalmente sobre el que se despliegan un conjunto de acciones (de salvaguarda, de protección, de represión, de exclusión, etc.); sino que: las acciones que la sociedad ejerce y los procesos de conceptualización con que se nominan son los elementos configuradores del sujeto, resultante de esas acciones”* (Roze, 1999).

En igual sentido, cuando hacemos referencia a una *ficción homogeneizante de sujetos desposeídos* referimos a un conjunto de mecanismos constructores de lo que se denominan **las normas**, lo “normal”, también “lo natural”, que se presentan con la evidencia de lo observable, lo que vemos, lo que claramente se nos presenta. **Lo que no aparece tan evidente, es que hay un momento social previo que es de la construcción de la norma, cuya base, lo que es bueno o malo, normal o anormal,**

¹² Proceso que Kowarick (1991: 85-86) conceptualiza como “*el que resulta de una suma de extorsiones, es decir, retirar o dejar de proveer a un grupo, categoría o clase lo que éstos consideran como derechos suyos*”. Para este autor, la explotación del trabajo y la expoliación urbana (pauperismo) serían las materias primas que alimentan las acciones.

positivo o negativo, sano o enfermo, etc. está determinada por un conjunto de situaciones estratégicas, que definen lo social mismo.¹³

Aquí se sitúa la acrítica y permanente referencia y descripción de las realidades a partir de lo que denominamos como pares dicotómicos (centro/periferia; legal/ilegal; formal/informal; propietario/ocupante; exclusión/inclusión).

Pierre Bourdieu, en su trabajo sobre la dominación masculina, fundamenta los mecanismos de poder en la naturalización de las oposiciones que se presentan siempre como evidentes y son trasladadas a lo social caracterizándolas e imponiendo las valoraciones que justificarían su dominio:

La división de las cosas y las actividades conforme a la oposición entre lo masculino y lo femenino recibe su necesidad objetiva de su inserción en un sistema de oposiciones homólogas (alto/bajo, dentro/afuera, adelante/atrás, derecha/izquierda, derecho/curvo, seco/húmedo, duro/blando, picante/insípido, claro/oscuro) que, siendo semejantes en la diferencia, son bastante concordantes para sostenerse mutuamente en y mediante el juego inagotable de las transferencias y de las metáforas, y bastante divergentes para conferirle a cada una de ellas una suerte de espesor semántico, sacado de la sobredeterminación de lo armónico, las connotaciones y las correspondencias. Dado que esas formas de pensamiento de aplicación universal parecen siempre registrar diferencias inscritas en la naturaleza de las cosas y que se ven confirmadas una y otra vez por el curso de los acontecimientos, en particular por todos los ciclos biológicos y cósmicos así como por el acuerdo de todos los espíritus en los cuales se encuentran inscritos, no se ve cómo podría ver la luz la relación social de dominio que le dio origen y que, por un trastocamiento completo de las causas y los efectos, aparece como una consecuencia de un sistema de relaciones de sentido independiente de las relaciones de fuerza (Bourdieu, s/f)

Mecanismos fundamentales en la construcción de poder a través de operar “verdades” evidentes, en la elisión o la ignorancia que la “verdad” es un campo de disputa y opera fundamentalmente en el proceso de significaciones¹⁴.

En otros términos, hablamos de un ámbito de la lucha teórica, donde lo que se disputa es el ámbito de las significaciones, los discursos verdaderos, la construcción de los sujetos.

Esa “verdad” es uno de los elementos fundamentales y constitutivos del conjunto de decisiones, donde los dispositivos de cientificidad operan como el más eficiente productor de verdades y, por ende, de justificaciones. De allí la existencia y difusión de lo que inicialmente denominábamos “ciencia normal” alimentada por los grandes aparatos del saber y las corporaciones editoriales.

De lo que hablamos, en todos los niveles, es de la reproducción permanente del orden capitalista en todos los niveles que podamos operar territorialidades.

¹³ En forma permanente se nos hacen presentes un conjunto de enfrentamientos donde lo que está en juego es la construcción de una norma, donde la recurrencia en la actualidad es la "infalibilidad" de las ciencias (que reemplazó, por ejemplo, la infalibilidad de la iglesia). En la demanda de derechos jurídicos de las parejas homosexuales, por ejemplo, mezclan cuestiones puramente materiales que piden ser reguladas en igualdad a las parejas heterosexuales, con cuestiones morales, biológicas, psicológicas, sociales...

¹⁴ Existe un combate “por la verdad” o al menos “alrededor de la verdad” entendiéndola *verdad* como “el conjunto de reglas según las cuales se discrimina lo verdadero de lo falso y se ligan a lo verdadero efectos políticos de poder.” Entender que no se trata de un combate “en favor” de la verdad sino en torno al estatuto de verdad y al papel económico político que juega. (Foucault; 1985).

Para salir de ello, es necesario, abrir las categorías, trazar la historicidad de los procesos y el entramado de sujetos interdependientes, en términos de Elías, analizando distintos territorios de observación, en su interrelación, y mantener, como dice Marín (1996), una doble lectura: las acciones y relaciones propias del sistema capitalista y aquello constituyente de originalidad, plausible de introducir transformaciones en el orden social vigente.

Referencias bibliográficas

- APRILE-GNISET, Jacques. “*Del desplazamiento rural forzoso al emplazamiento urbano obligado*”. Ponencia presentada al **Seminario Internacional Procesos urbanos informales**. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá: Facultad de Artes, Escuela de Arquitectura y Urbanismo. 2007
- BANCO MUNDIAL. **Notas Sobre las Políticas y los Programas En Argentina, Proceso Consultivo Sobre El C.A.S. (Estrategia De Asistencia/Pais)** (Buenos Aires: Banco Mundial. Dirección Subregional. Argentina, Chile y Uruguay. Enero del 2000).
- BOURDIEU, Pierre. (s/f) “La dominación masculina” . En <http://www.udg.mx/laventana/libr3/bordieu.html#cola>
- DE SOUZA MARTINS, José. **A sociabilidade do homem simple**. São Paulo, Brasil: Ed. Contexto. 2008
- FOUCAULT, Michel. **Saber y Verdad**. Madrid. La Piqueta. 1985
- FOUCAULT, Michel. **Microfísica Del Poder** . Madrid, La piqueta. 1981
- JACOB, Jane. **The death and Life of Great American Cities**. (Nueva York: Random House, Inc.) Traducción al español de Angel Abad, **Muerte y vida de las grandes ciudades**. Madrid. (Barcelona: Ediciones Península,1967). 1961
- KOWARICK, Lucio. “*Ciudad & Ciudadanía. Análisis de metrópolis del subdesarrollo industrializado*”, en **Nueva Sociedad**, N° 114. Venezuela. 1991
- LEFEBVRE, Henri. **El materialismo dialéctico**. Buenos Aires: La Pléyade (Traducción de la 5ª edición francesa). 1971
- LEFEBVRE, Henri. **De lo rural a lo urbano**. Barcelona: Ed. Península. 1971^a
- LEFEBVRE, Henri.. **La revolución urbana**. Madrid: Ed. Alianza. 1972
- LEFEBVRE, Henri. **Espacio y política. El derecho a la ciudad II**. Barcelona: Ed. Península. 1976
- LOURAU, Rene. **El Estado y el inconsciente. Ensayo de sociología política**. *Barcelona*: Kairos. 1980
- MARÍN, Juan Carlos. **Conversaciones sobre el poder (Una experiencia colectiva)**. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. 1996
- MARÍN, Juan Carlos. **Los hechos armados. Argentina, 1973-1976**. Buenos Aires: La Rosa Blindada/P.I.Ca.So (2ª ed.). 2003
- MARÍN, Juan Carlos. **El ocaso de una ilusión. Chile, 1967/1973**. Buenos Aires: Colectivo Ediciones/PICASO INEDH. 2007

- NÚÑEZ, Ana. “Apropiación y organización social del espacio en una ciudad media argentina. El caso de Mar del Plata”. En **Revista Interamericana de Planificación**, N° 107-108, v. XXVII Ecuador: Sociedad Interamericana de Planificación. 1994
- NÚÑEZ, Ana. “¿Cada cuál atiende su juego?”, en Cacopardo, F. (ed): **Mar del Plata: Ciudad e Historia. Apuestas entre dos horizontes**. Argentina: Alianza. 1997
- NÚÑEZ, Ana . **Morfología social. Mar del Plata, 1874-1990**. Tandil: Ed. Grafikart. 2000
- NÚÑEZ, Ana. “Apropiación y división social del espacio”, en **Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, N° 116. España: Universidad de Barcelona. 2002
- NÚÑEZ, Ana. ¿“Como el Ave Fénix? Sobre la relación entre políticas urbanas y necesidades sociales en Mar del Plata”, en Cuenya, Beatriz, Fidel, Carlos y Herzer, Hilda (coords.): **Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina**. Buenos Aires: Siglo XXI. 2004
- NÚÑEZ, Ana. “Lo que el agua (no) se llevó...Política urbana, estado del poder, violencia e identidades sociales. Mar del Plata, entre siglos”. Tesis Doctoral en Ciencias Sociales (FLACSO), disponible en en www.flacso.org.ar/publicaciones/Tesis_Ana_Nunez.pdf. 2006
- NÚÑEZ, Ana. “Política urbana y proceso de estatalidad”, en **Confluencias. Revista Interdisciplinar de Sociología e Direito**, N° 9. Brasil: Universidade Federal Fluminense. 2007
- NÚÑEZ, Ana. “Hay una cosa que se llama Mar del Plata, donde vive Martín...Sobre la génesis urbana y las fracciones sociales”, en **Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas** (UCM), N° 17, enero-junio (1). España: Universidad Complutense de Madrid, <http://www.ucm.es/info/nomadas>, pgs. 241-256. 2008
- NÚÑEZ, Ana. “Abrir la política...urbana. Ni empresarios, ni burócratas, ni vecinos: estatalidad profunda y estatalidad extensa”, en **Revista Economía, Sociedad y Territorio**, vol. X, N° 30, mayo-agosto. México: El Colegio Mexiquense, pp. 297-347. 2009
- NÚÑEZ, Ana. “De la alienación, al derecho a la ciudad. Una lectura (posible) sobre Henri Lefebvre”, en **Revista Theomai. Estudios sobre sociedad y desarrollo**, N° 20, segundo semestre. Buenos Aires, pp. 34-48. 2009^a
- NÚÑEZ, Ana. “De la génesis urbana, a formas socioterritoriales de apropiación del habitar”. Ponencia presentada al Seminario Internacional sobre Procesos Urbanos: **Ciudades en transformación: modos de vida y territorialidades**. CIDES/UMSA: La Paz, Bolivia (en prensa). 2010
- NÚÑEZ, Ana. 2010^a. “Las moradas del olvido...(como farsa)”. En Ciuffolini, M. A. y Núñez, A. **Política y territorialidad en tres ciudades argentinas**. Buenos Aires: Colectivo Ediciones (en prensa). 2010^a
- PIAGET, Jean y GARCÍA, Rolando. **Psicogénesis e historia de la ciencia**. México: Siglo XXI Editores. 1984
- PRATESI, Ana Rosa (a) "Construcción De Normas Morales. Estudio de grupos sociales de barrios periféricos del Gran Resistencia". En **Reunión de**

- Comunicaciones Científicas y Tecnológicas** Actas, Tomo 1 (Corrientes. Universidad Nacional del Nordeste) pp. 29-32. 1997
- PRATESI, Ana Rosa (b). "*De Las Necesidades a Los Recursos*" Ponencia presentada en el **1º Congreso Internacional Quilmes: Pobres y Pobreza en la sociedad argentina**". 4 al 7 de noviembre de 1997
- PRATESI, Ana Rosa (c) "*Algunas Prácticas Sociales Que Construyen Heteronomía*". Ponencia presentada en las **IIIº Jornadas Nacionales Debates de actualidad en la Universidad Argentina. El aporte de la universidad en la construcción de un proyecto popular**. Rosario. 1997.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. "*Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Representación en Argentina*". **El Capital Social. Hacia La Construcción del índice del Desarrollo Sociedad Civil de Argentina**. Buenos Aires. 1998
- REBÓN, Julián. "*Las formas de la conflictividad en las villas de la ciudad de Buenos Aires. Una aproximación desde un estudio de caso*". **Documentos de Jóvenes Investigadores**, N° 6. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, Universidad de Buenos Aires. 2004
- REBÓN, Julián. "*Formas de lucha y construcción de ciudadanía: la acción directa en la Argentina reciente*", en coautoría con Antón, Gustavo. En Ocampo Banda, L. y Chávez Ramírez, A.: **Voces y letras insumisas: Reflexión sobre los movimientos populares en Latinoamérica**. Argentina: Aleph/Insumisos. 2007
- RINCÓN PATIÑO, Análida. "*Racionalidades normativas y apropiación del territorio urbano: entre el territorio de la ley y la territorialidad de legalidades*", en Revista **Economía, Sociedad y Territorio**, vol. V, N° 20. México: El Colegio Mexiquense. 2006
- ROZE, Jorge, *et.al.* **Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle**. Buenos Aires: Espacio Editorial. 1999
- ROZE, Jorge. **Inundaciones recurrentes. Ríos que crecen, identidades que emergen**. Argentina: Ed. Al Margen. 2003
- ROZE, Jorge (2001). *Las ciudades y la acción sobre las ciudades*. En **AREA - Agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo N° 9**. Agosto del 2001. Secretaría de Investigación en Ciencia y Técnica. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Páginas 5 a 13. ISSN 0328-1337
- ROZE, Jorge (2003a). *Inundaciones recurrentes. Ríos que crecen, identidades que emergen*. Argentina: Ed. Al Margen
- ROZE, Jorge (2003b). *La Planificación y El Orden simbólico de las ciudades en la periferia del desarrollo*. Revista de Antropología AVA N° 4. Mayo 2003. Programa de Posgrado en Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Páginas 19 a 33. ISSN 1515-2413
- ROZE, Jorge Pratesi, Ana Rosa (2003). *Crecimiento urbano y nuevas identidades sociales. El caso de la ciudad de Resistencia*. en PÓS. Revista Brasiliense de Pós-Graduação em Ciências Sociais. ano VII, Brasília, 2003. Instituto de

Ciências Sociais de la Universidades de Brasília. Paginas 143 a 163 (ISSN 1415-4056).